

Esta Sociedad, desde su constitución, no ha dado señales de vida hasta ahora que se ha creado otra del mismo orden.

Todos los oradores que tomaron parte en el mitin de referencia se concretaron a censurar a los anarquistas, motejándolos de traidores en el movimiento obrero, hechos que no son capaces de probar.

Para nada se cuidaron de refutar a la propaganda y táctica que se sigue en el Sindicato, y si se cuidaron de atacar a las personalidades como los compañeros Mariano Fernández, Juan Manuel Pierna, Teófilo Rozas y Aquilino Gómez.

Uno de los oradores mencionó que él fue a ver el Centro Sindicalista y vio que un individuo se hallaba leyendo un folleto de esos de diez céntimos y que apenas sabía pronunciar el A B C, llamándonos analfabetos a todos.

Otro empezó a desarrollar la organización desde La Internacional, llamando reaccionario a Bakounine, y nos dijo más, que lo demostraría, pero entendiendo este orador de la organización obrera como yo de hacer zapatos, abandonó la demostración de que era reaccionario el gran Bakounine y pasó de un salto a la organización de la Unión General de Trabajadores.

De ésta dijo que hasta desde el extranjero es criticada por los anarquistas, ponderándonos su organización y su táctica.

En fin, todos los oradores nos llamaron analfabetos, sin cuidarse de que ellos no saben ni pronunciar las palabras, faltando así al sentido común, al diccionario y a la gramática.

Entonces desgraciados se hallan mejor en una escuela que ocupando una tribuna, por que lo hacen en desdoro de la clase trabajadora.

Hay más; varios de los oradores, que conozco por su vida pública, se hallan incapacitados para hablar de honradez y dirigirse a los trabajadores.

El que ejerció de presidente, Ruperto Bustos, es uno de los incapacitados, pues no sabe hablar, entendiéndose bien, no de pelear sino de pronunciar las palabras, y además este individuo es el que el año pasado, cuando la huelga de los mineros le confió la sociedad de pintores, como delegado de ella en la Federación, que votase en pro de la huelga general y él votó en contra, siendo por tanto un traidor en el movimiento obrero e incapacitado para sacar faltas a nadie, aunque ellas fuesen verdaderas.

El compañero José San Pedro, que también tomó parte en el mitin, se halla incapacitado para hablar a los trabajadores, porque él es un patrono expendedor de vinos.

De los demás oradores nada puedo decir de su vida pública hasta ahora; pero sí que uno de ellos dijo que era debutante y que no sabía más. Bastante dijo este neófito que no pronunció palabras: aquello parecía el rebuzno de un asno.

Tanto entusiasmo produjeron entre los concurrentes los discursos pronunciados que uno de ellos rebuznó y dió un puñeta a la anarquía, palabras que fueron coreadas con un síese por los allí presentes.

La labor realizada en dicho mitin fué contraproducente para sus organizadores y poco digna para los directores del Socialismo, porque con dicho proceder dejan en un ridículo a sus ideales y en cambio van ganando el sindicalismo, pues se dió el caso curioso de que dos jóvenes de los que se hallaron en el mitin marcharon al local del Sindicato, dándose de alta, condenando la nefasta obra de los socialistas.

Recomiendo a los sindicalistas firmeza y constancia en su obra, pues ya disponen de un enemigo que labora en su apoyo.

MARIANO LOPEZ

A mis labriegos

Cuando los trabajadores del campo comprenden el lugar que ocupan en la sociedad y el que les corresponde ocupar, llegará la redención de los pueblos.

Típicos de la humanidad, gleba de hambrientos, parias ayer, esclavos hoy, siervos del mañana, carne de emigración, seres re-

pugnantes y asquerosos, cuerpos podridos donde se ceba el cuervo usurero-clerical...

Estos son los títulos de nobleza que poseemos, este el sitio que ocupamos en la sociedad, este es el fruto del árbol de la tiranía.

Sostenedores del carcomido edificio llamado Estado, sustentadores de los asquerosos vicios de los hombres del gran mundo no tenemos derecho a nada ni cabida en parte alguna; la personalidad de nuestro yo es negada en todas partes; todas las puertas se cierran para nosotros, mientras las nuestras son invadidas y asaltados nuestros hogares para arrebatar de nuestras manos las migajas que deja para nuestros hijos la bestia capitalista.

La ciencia no existe para nosotros; no tenemos derecho a ella porque carecemos de dinero para comprarla en la Universidad; solo tenemos un derecho, el de arrancarle a la tierra, con nuestras ensangrentadas manos, los sabrosos alimentos con que viven los que nada producen y nos tiranizan con sus odiosos impuestos, los guindillas de pueblos y aldeas, y los usureros (manada de ladrones) que nos roban nuestro sudor y con él el pan de nuestros hijos, dejando como trofeo una hipoteca en cada árbol, una deuda en cada cepa a quien posee una migaja de tierra.

¡Somos mercedores de tanta injuria y tanto vilipendio!

¡Oh sarcasmo de los sarcasmos!

Somos la base sólida donde descansan la sociedad; así nosotros no existiría la ciencia, las artes, la industria y el comercio; nosotros servimos para todos los trabajos más rudos; sostenemos la humanidad sacando de la tierra los alimentos de vida; bajamos a las profundidades de las minas para sacar sus tesoros; trabajamos en la estiva de muelles y estaciones; perforamos los montes, roturamos los pinares y conducimos sus maderas de despenadero en despenadero hasta las estaciones ó por ríos caudalosos, desafiando siempre los rigores del clima, durmiendo a la intemperie, si la Naturaleza, más humana que nuestros explotadores no nos ofrece sus cuevas.

Todo para qué? Para dar a nuestros hijos un mendrugo de pan de cebada ó maíz más negro que las entrañas de nuestros verdugos, mientras ellos se comen los ricos candelales que nosotros producimos, y sus hijos se crían gordos y rollizos, alimentándose con nuestra sangre y viviendo con nuestra vida.

¿Es este nuestro puesto en la sociedad?

No, mis queridos labriegos. Nuestro sitio es el trono de preferencia, ante el cual se han de rendir todos los tronos, las jerarquías, privilegios y todas las religiones con sus mitras, y sobre nosotros no debe haber nadie.

Este es el sitio que por derecho nos corresponde en la sociedad, y debemos de adquirirlo a pesar de los pesares; los tiempos medioevales oscurantistas pasaron a la historia para no volver jamás; la personalidad del hombre se impone por todas partes, y cuando el vapor y la electricidad se hallan dominados por éste, las máquinas hablan la voz natural, los hombres conquistan el aire y el siglo de Marconi y la ciencia toda nos empujan a conquistar nuestra dignidad hallada.

Basta ya de humillaciones y servilismo; basta de tirar del carro del «becerro de oro» y de gritar «vivan las caenas»; basta ya de esclavitud, engendro de la humanidad y resignación, anacronismos estos de viejas y estúpidas generaciones. Donde reside el hambre y la miseria no pueden existir estas virtudes sino odio contra los detentadores de nuestra felicidad.

Preguntemos a esos que nos aconsejan humildad y resignación cuándo ha de terminar tan larga era de masedumbre; cuándo nosotros, trabajando, viviremos como ellos, y cuándo ellos trabajarán como nosotros para vivir.

Si, mis queridos labriegos; hora es ya de sacudir la modorra y abrir los ojos a la luz de la razón; el reloj de la transformación social marca su última hora; la campana de las reivindicaciones va a tocar a rebato; el viejo Partenon de la Grecia explotadora se

derrumba, y sobre sus ruinas alzaremos el gran Capitolio moderno; para ello somos llamados los primeros, porque en nuestra mano se halla la redención de la humanidad. No olvidemos que mientras nosotros dormimos el sueño de la inconsciencia, nuestros hermanos de las ciudades luchan sin descanso por el bien nuestro y por la felicidad de nuestros hijos, gimiendo en las cárceles por esta causa infinitad de ellos.

Dejarlos solos es una cobardía, es nuestra ruina que gravará doblemente en la frente de nuestros hijos el estigma de «esclavo». Unamos nuestras fuerzas con las de ellos, y nuestra voz a las suyas y todos juntos gritemos:

¡Abajo la tiranía y el despotismo! ¡Viva la humanidad libre!

VICENTE RIERA

Chulilla.

La semana pasada comenzamos el reparto de la cantidad recaudada para los presos por cuestiones sociales.

Los que tengan noticias de compañeros con derecho a este reparto tómense la molestia de avisarnos.

Nuestros corresponsales entregarán por cuenta nuestra 10 pesetas a cada uno de los presos que haya en su respectiva localidad.

Suscripción para ayudar a los libertarios mejicanos

Suma anterior. 1.441'20 pesetas. Marchena.—Baldomero 0'20; M. Almeida 0'50; P. Calabozo 0'40; A. Cañete 0'40; J. Conejero 0'50; J. Luque 0'40; R. Ponce 0'10; T. M. Marto 0'25; Matias Rueda 0'75; J. M. Puerto 0'50; F. Flores 0'45; M. Lopez 0'50; Cualquiera 0'50; un zapatero 0'30; A. Diaz Verdugo 0'50; A. Luque 0'50; J. Sevillano 0'50; J. M. Conejero 0'50; Robustiano 0'25; F. J. G. 0'20. Total 8'20; descontado giro quedan 8.

Palamós.—F. Baus 0'45; Redentora V. 0'20; Verdad 0'25; Justicia 0'25; M. Artigas 0'25; Redentora dinamita 0'10; Salud y Anarquía 0'15; Natura 0'10; Libertad 0'25; un sindicalista 0'50; un miserable 1; J. Sabaté 0'25; Luis Pla 0'50; María Carbó 0'25; P. Roselló 0'25; A. Munt 0'25; ni Dios ni amo 2; Sofia 0'25; S. Masó 0'25; Adelante, revolución mejicana 0'50; F. Balló 0'25; D. Zorita 0'30. Total 7'55.

Zaragoza.—Un labonero 0'20; F. B. O. 0'15; S. Banzo 0'50; M. Sanz 0'25; Yo O. 0'30; R. Ruiz 0'30; C. Canudo 0'75; A. S. Campillo 0'50; B. Carmona 0'25; un destructor de todo lo malo 0'20; un Ravachol 1; un camarero 0'25; P. Burquette 0'30; Paquita Ruiz 0'15; Higinia Rillo 0'15; un huelguista 0'15; María B. 0'15; Buena casa 0'25; J. Bená 0'20; P. Zubizarreta 0'25; M. Oliveros 0'25; T. Lón 0'25; A. Costea 0'20; J. Gracia 0'20; E. Pérez 0'30; F. Carnicer 0'25; P. Marco 0'25; M. Hormigón 0'25; B. Hauque 0'50; J. Rey 0'25; A. Hernandez 0'25; V. Serón 0'25; S. Vallespín 0'25; P. Salvador 0'20; M. Oliva 0'25; M. Montoya 0'15; A. Mur 0'50; M. Minguilón 0'25; P. Martín 0'25; V. Gracia 0'15; un contrario de todo gobierno 0'25; O. Orduña 0'20; F. Comunión 0'20; M. Rodrigo 0'15; J. Muñoz 0'30; F. Pina 0'50; J. Tena 0'25; N. Montañés 0'30; A. Bernal 0'25; un sociatario 0'25; P. Abella 0'25; R. Lahuerta 0'25; M. Ramirez 0'25; R. Rosal 0'25; G. Ariño 0'25; J. Mastral 0'25; B. G. 0'30; A. Hormigón 0'30; J. Valero 0'20; A. Pradas 0'35; M. Abor 0'50; A. Valero 0'35; F. Navarro 0'30; un camarero 0'20; otro 0'10; G. Azagra 0'25; J. Reyes 0'20; un tornero 0'10; un rebelde 0'15; I. Pradas 1; V. Salas 0'25; J. Monreal 0'25; J. A. Aznarez 0'25; R. Ballester 1; I. Gil 1; D. Laguna 0'50. Total 27'50; recibidas 27.

Rejar.—C. Redriguez 0'50; un esfumador 0'10; R. M. (Lagunilla) 1; Blázquez de Pedro 0'50; A. Gomez 0'25; P. Garcia 0'25; T. Marces 0'50; J. Pérez 0'15; L. Nevado 0'15; J. Mazo 0'15; E. M. Sanchez 0'75; E. Tellez 0'15; A. Sanchez 0'15; A. Gonzalez 0'20; grupo «Los Autónomos 1. Total 7.

Reus.—Luis Odena 0'50; Zaragoza.—Martín Soler 1'05. Huelva.—Un burgués 1'10. Logroño.—Federico Echevarría 5. Vigo.—J. T. 2. Sabadell.—Producto de una suscripción 12'85. Oviedo.—M. Morchon 0'45. Burgos.—J. M. 0'25. Alhaurin el Grande.—Grupo anarquista 4. Toulouse.—J. Arnau 1. Panzanos.—Nemesio Ozaita 1'05. Vilasar.—A. Masferrer 0'30; A. Castells 0'30; A. V. 0'10; Cap de mal 0'20; J. Rifa 0'20; J. Ulbach 0'20. Total 1'25.

Barcelona.—Francisco Masedu 0'50; F. Pons 0'25; S. Rico 0'50; J. T. 2. C. Rodenas 0'50; J. Ocejudo 0'25; Pey 0'20; Planas 0'20; J. Bofarull 0'25; Iabajo los tiranos 0'25; T. Royo 0'10; un bisbe que desea el triunfo 0'25; J. Pedrola 0'25; A. Bonet 0'25; J. Rosell 0'10; un compañero 0'25; Sarrob Naug independiente 0'25; S. Cervera 0'25; uno que desea la revolución social 0'20. Total 6'70.

Total general 1.537'95 (Continúa abierta la suscripción).

Adaremagnum

Con fecha 1.º de febrero pasado publicó una carta TIERRA Y LIBERTAD, mandada por mí, para saber el giro que habían tomado ó se les había dado a 2.614'28 pesetas que los trabajadores de Culebra, Zona Canal (Panamá), mandamos dirigidas al presidente de sociedades obreras de Bilbao, para los mineros en huelga, con fecha 19 setiembre de 1910.

Respecto a la rectificación que hace dicho compañero de Bilbao, José María Cadarso, diciendo que dicha cantidad fué remitida a la Federación de Mineros, fué, precisamente, todo lo contrario. Consulte el cablegrama y verá como fué enviada al presidente de sociedades obreras de Bilbao.

Cada cosa en su lugar. Transcurridos cinco meses desde que se envió dicha cantidad, contesta el compañero Parro acusando recibo, según carta que tengo a la vista.

Más vale tarde que nunca. Rectifico, porque los de Bilbao así lo exigen. Sin más os desea S. y A.—C. Ortega.

El compañero Francisco Calderón, de Huelva, nos participa que hizo entrega a los presos de dicha localidad de la cantidad recibida para ellos de Nerva (ó Rio Tinto) sin haber podido conseguir un recibo de garantía a pesar de las gestiones hechas.

El compañero Rafael Rueda participa a Vicente Tortosa, de Alcoy, que le ha enviado los 20 folletos de «Finalidad del proletariado en la próxima revolución», cuyo pago puede hacerlo por nuestro conducto.

Hemos recibido 300 papeletas de la rifa de un Diccionario General Etimológico por don Roque Barcia, cuya obra perfectamente encuadrada consta de cinco volúmenes.

El producto de esta rifa se destina a beneficio de los periódicos Aurora, Sindicalista, TIERRA Y LIBERTAD y Acción Libertaria.

El sorteo se efectuará combinado con la lotería de Lisboa, del día que se anunciará oportunamente. Precio de cada papeleta 10 céntimos.

A los que nos preguntan en qué forma han de hacer el pago del periódico, les decimos que cuando sean cantidades pequeñas pueden hacerlo en sellos que no excedan de 15 céntimos, y cuando sean más de tres pesetas en libranzas, letras ó sobres monederos.

UN VIVO.—Los compañeros de Badalona piden a los sindicatos obreros y a los compañeros en general que no se dejen engañar por un tal Casademunt, que con el pretexto de hallarse sin trabajo pretiene vivir a expensas de las sociedades obreras.

En Badalona se le ha buscado trabajo y se le abrió crédito en una fonda, y de la noche a la mañana desapareció sin saberse el motivo.

Por estas razones los compañeros de Badalona piden a todos que no se dejen engañar por ese vivo. (Se desea la reproducción en toda la prensa obrera).

En esta redacción podemos servir los libros y folletos siguientes:

- El Poseedor romano, de Anselmo Lorenzo 0'10
Generalidades Sociales, de idem 0'10
Comunismo y Anarquía, por Carlos Caffero 0'05
Solidaridad, por Anselmo Lorenzo 0'15
Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis, por el Dr. Queraltó 0'20
El Pueblo, por A. Lorenzo 1'00
Para los corresponsales tendrán al 30 por 100 de descuento excepto la conferencia del doctor Queraltó, que por las condiciones especiales en que se ha editado tiene el 50 por 100 de descuento.

Donativos table with columns for names and amounts, including Reus, Luis Odena, Grado, Mauro Menéndez, Bilbao, Miguel C. Sans, M. T. 0'25, Sevilla, J. Sánchez Rosa, Total 3'25

Balance del número 69 Ingresos

Table with 2 columns: Description and Amount. Includes Por paquetes según correspondencia (309'05), Por venta de periódicos en Barcelona (43), Donativos (5'30), Total (357'35)

Table with 2 columns: Description and Amount. Includes Déficit del número anterior (20'20), Impresión del número 69 (280'70), Por franco y correspondencia (49'10), Por hacer el correo (14), Gastos menudos (2'65), Alquiler del pieb (22), Total (388'65)

Table with 2 columns: Description and Amount. Includes Suman los gastos ptas. (388'65), los ingresos (357'35), Déficit para el n.º 70 (31'30)

Correspondencia administrativa

Marchena.—F. J. Recibimos 18 pesetas; para Méjico 8, y por paquetes 10. La Felguera.—J. A. D. Id. 19'35; por paquetes. Liquidado hasta el número 68. Baracaldo.—S. de Obreros Cilindradores. Id. 10 para los presos de Huelva. Perpiñán.—T. L. Id. 5 por paquetes. Lamentamos lo ocurrido, no por culpa nuestra. Rio Tinto.—J. H. Abonamos en cuenta 12'50 por paquetes. Valenzuela.—A. P. Id. 1'50 por paquetes. Conformes. Oviedo.—Damos por recibidas las 15'25 entregadas a Acción Libertaria; por paquetes 8; por folletos 8'80; para Méjico 0'45; y para Bonafulla 5. Olot.—J. T. Id. 4; para Solidaridad Obrera 2, y por paquetes 2. Manlleu.—F. G. Damos por recibida la cantidad de que nos hablas, de ella 5'30 para Acción Libertaria; Palamós.—G. Germinal. Id. 58'30; para Escuela Moderna 1'25; para Tierral de la Habana 0'40; para Cultura Proletaria 3; para Acción Libertaria 1'50; para Renovación de Villasar 2; por folletos 10'00; para Méjico 7'55; y por paquetes 23. Fuenmayor.—J. H. Id. 10'80; por paquetes 7, y para folletos 3'80. Burgos.—J. M. Id. 1; para Méjico 0'25 y para folletos 0'75. Bejar.—J. M. B. Id. 30'75; para Méjico 7; para Acción Libertaria 7'20; para presos 3'55; y por paquetes 13. Tarrasa.—M. T. Id. 16 por paquetes. Villanueva y Geltrú.—A. S. Id. 7 por Id. La Bisbal.—J. B. Id. 6 por Id. La Linea.—A. L. Id. 20; para Solidaridad Obrera 2; para Acción Libertaria 2; para Méjico 8'50; para presos 0'10, y por paquetes 7. Grado.—M. M. Id. 1'50; por suscripción 1, y por donativo 0'50. Alhaurin el Grande.—J. B. Id. 7; por suscripción 3, y para Méjico 4. Bilbao.—M. C. S. Id. 3; por semestre suscripción 2, y por donativo 1. Carlet.—F. E. Id. 5 por paquetes, por conducto de Escuela Moderna. Castro del Rio.—A. J. Id. 4 por Id. Castro del Rio.—Sánchez. Id. 1 por suscripción. Culebra (Panamá).—G. «Los Invencibles». Id. 7'50 de M. Sanz. Alcoy.—V. T. Id. 15'75; por folletos 7'50; para Sánchez Rosa 2'25; y por paquetes 6. Sevilla.—Sánchez Rosa. Destinamos 2 a lo que indicaste. Mahón.—J. M. Z. Id. 12 por paquetes. Perpiñán.—R. C. Id. 13 por Id. Escribimos. Cerro Muriano.—R. N. Id. 1'45 por paquetes. Igualada.—J. F. Id. 1 por suscripción. Porto.—T. T. Id. 3; para Acción Libertaria 1'50, y por suscripción 1'50.

Imprenta, Sadurni, 1.—Barcelona.

Folleton de TIERRA Y LIBERTAD

Arlequin el salvaje

COMEDIA EN TRES ACTOS POR DELISLE DE LACHEVETIÈRE

BUHONERO. Ciertamente; te pedí quinientos francos, pues éste era el precio. ARLEQUIN. Pero oye: ¿no te dije yo que no tenía francos? BUHONERO. Sí. ARLEQUIN. ¿No te dije también que no quería devolverte la mercancía? BUHONERO. Sí, y por eso me enfadé. ¿Acaso no tenía razón? ARLEQUIN. Oigan, señores, ¿en vez de quinientos francos, no te di acaso quinientos bastonazos? BUHONERO. Bien me lo haría recordar mi espalda si lo olvidase. ARLEQUIN. Ya veis que no os engaño. No le hago hablar. UN ARQUERO. Lo vemos. BUHONERO. Su confesión, señores, es suficiente. UN ARQUERO. Estamos ya bastante ilustrados, y se le hará a usted justicia. ARLEQUIN. (Al arquero.) Este tunante sólo conoce la ley a medias. ¿Sabe usted lo que quiero hacer? UN ARQUERO. ¿Qué quiere usted hacer?

ARLEQUIN. Quiero ir a ver al juez, para que le enseñe las leyes. UN ARQUERO. Tiene usted razón; venga con nosotros y le llevaremos allá. ARLEQUIN. Ahora no puedo. UN ARQUERO. Es menester que pueda usted. ARLEQUIN. En verdad lo digo que no me es posible; tengo ocupaciones. UN ARQUERO. Las hará otro día. ARLEQUIN. No, que la cosa corre prisa. Estoy enamorado de una linda muchacha. Cuando la haya visto, iré a encontrarles a ustedes, si es que puedo. UN ARQUERO. Vamos, señor pillete, no haga usted el inocente. Le conozco ya. En marcha. ARLEQUIN. ¿Qué quiere decir eso? UN ARQUERO. Que ha de venir usted a la cárcel. ARLEQUIN. No quiero. UN ARQUERO. Pues se le hará ir. UN ARQUERO. Si me irritas voy a pedir también al juez que te dé a ti una lección de leyes. UN ARQUERO. En marcha, que él va a darte una a ti, después de la cual aun necesitarás de otras. ARLEQUIN. No quiero lecciones, yo. El capitán sin necesidad de él, me enseñará las leyes. UN ARQUERO. Ha empezado demasiado tarde. Mañana a esta hora estarás ahorcado. ARLEQUIN. ¿Yo? UN ARQUERO. Sí, tú. UN ARQUERO. ¿Y por qué? UN ARQUERO. Por todas las lindezas que acabas de contarnos. ARLEQUIN. Oye, si me apuras más, te reviento a ti y a los tunantes que te siguen. UN ARQUERO. Vamos, o gedge. (Los arqueros se echan sobre Arlequin, y, a pesar de su resistencia tenaz, se lo llevan al mismo instante que comparece Lelio.)

UN ARQUERO. Es un saltador de caminos que llevamos a la cárcel por haber robado a un buhonero. BUHONERO. Sí, señor, me ha robado. ARLEQUIN. ¡Maldito capitán! que el diablo te lleve a ti y a toda la gente honrada de este país, que te ofrece cortesmente las cosas, para engañarte y hacerte ahorcar. ¡Ah, malvado, me has traído aquí para jugarme esta trastada! BUHONERO. Se hace el inocente. Hace poco traté de venderle mi mercancía, la tomé é hizo luego como si yo hubiese querido dársela. Se hacía el sueco, como si no hubiera visto nunca dinero. Por último, me pagó á bastonazos. LELIO. Señores, este hombre es un salvaje que trae conmigo. Ignora nuestras costumbres. Para divertirme con su ignorancia, le dije que aquí encuentra uno, sin molestarse, las cosas que necesita, pues hay gente que viene a ofrecérselas, sin decirle a cambio de dinero: ha tomado al pie de la letra lo que le dije, por no saber más. Dígame lo que le ha quitado y se lo pagaré. UN ARQUERO. Si es así, pague en seguida y llévase pronto de aquí a este salvaje. BUHONERO. Sólo pido que me devuelvan mi mercancía. LELIO. ¿Conservas aún lo que le has quitado? ARLEQUIN. Sí, lo conservo, pero ya no lo quiero, pues no me gusta nada de un tunante como ese. UN ARQUERO. ¡Toma, toma! Pronto acabó el proceso. Todos nos hallamos contentos, a excepción del salvaje, a lo que parece. Quisiera que no pudiese quejarse de mí, devolviéndole los bastonazos que me ha propinado. ARLEQUIN. ¡No los quiero! ¡Cuando doy algo lo doy de buena gana! UN ARQUERO. Señores, servidor de ustedes. (Saluda y salen por el foro.) Id todos al diablo. ARLEQUIN.

lequin, este país es muy hermoso y la gente muy amable, como ves. Pero no dices esta boca es mía; cuando menos, deberías darme las gracias de que no te hayan ahorcado. ARLEQUIN. ¡Que el diablo se te lleve a ti, a tus semejantes y a tu país! LELIO. ¿Por qué me deseas tanto daño? ARLEQUIN. Porque me has traído aquí donde vuestra aparatosa bondad no es más que un lazo que queréis tender a la buena fe de los que deseáis engañar; veo que todo es falso entre vosotros. LELIO. Ignorais lo que es menester saber para gozar de nuestra amabilidad. Voy a enseñártelo. ARLEQUIN. Eres un charlatán y no otra cosa. Ya puedes hablar si te place. Quiero ver cómo te las arreglas para demostrarme que es buhonero no es un bribón. LELIO. No es difícil. Aquí no vivimos en comunidad, como vosotros en la selva. Cada cual tiene aquí lo suyo, de lo que él sólo puede disponer. Para mantenerlo se hicieron las leyes, que castigan a quienes, sin pagarlo, usurpan el bien ajeno. Por eso te querían ahorcar a ti. ARLEQUIN. ¡Perfectamente! Pero, ¿qué se da a cambio de lo que se toma? LELIO. Dinero. ARLEQUIN. ¿Qué es eso de dinero? LELIO. (Enseñándole un portamonedas.) Miralo. ARLEQUIN. ¿Eso es dinero? Vaya una guasa. (Lo lleva a sus dientes.) Caramba, es duro como el diablo. LELIO. No sirve para comer. ARLEQUIN. Pues, ¿qué se hace de él? LELIO. Se entrega a cambio de lo que se necesita, y pudiera dársele el nombre de fianza, porque con él puede adquirirse lo que se quiere en todas partes. ARLEQUIN. ¿Qué es eso de fianza? LELIO. Cuando un hombre promete algo y no se tiene confianza con él, se le exige una fianza, es decir, otra persona que responda de su promesa, para el caso de que él no la cumpla.

ESCENA IV ARLEQUIN Y LELIO (Entre sí.) Ahora sí que está enojado. Voy a continuar la comedia. (En alta voz.) Ar-